Año III. Teruel 1.º de Agosto de 1889. Número 25.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes . . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . 3,50
» —Seis meses. . . 6,50
» —Un año. 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

La coalición.

Hecha está: la prensa republicana, reflejo de la opinión pública, acaba de unirse en estrecho lazo, dando así una prueba tangible de que puede existir la variedad de ideas y la unidad de acción, dentro de las grandes colectividades.

Hasta aquí, el germen de la desunión, fratricida lucha de hermano contra hermano, la implantación de las pasiones en el lugar destinado á los deberes, la falta de nobleza, de buena fé y de razón, el desperdicio de tiempo, invertido en indignas mezquindades, las bajas extrategias, encaminadas á desacreditarse mútuamente, la sátira empleada sin ningún tacto, y la preferencia de los convencionalismos á los ideales, han sido la verdadera causa de la demora sufrida por el triunfo.

Mas después de la coalición varían las circunstancias; la unión, el respeto digno hacia todos los correligionarios, la santa evocación del deber, la grandeza en el alma, la franqueza en el obrar, la imposición de lo razonable, y por ende, de lo justo, el ardiente deseo de ganar el tiempo transcurrido inútilmente, con grave perjuicio de la gran causa común, y la victoria de ésta sobre otras individualmente convencionales, dan un nuevo giro á los sucesos, una nueva faz al núcleo republicano, un nuevo incentivo á la batalla, un nuevo vigor á las fuerzas y una nueva convicción á los ánimos, de que se halla muy próximo el instante supremo de nuestra redención.

¡Sí: la República viene, y viene á pasos agigantados; y viene, porque las instituciones viejas se desmoronan, porque son aborrecidas por los pueblos, porque agonizan y porque en su agonía se hallan impotentes para corregir las inmoralidades del caciquismo, verdadero poseedor de los destinos públicos en las infortunadas épocas de las grandes transiciones!

¡La República viene, porque lo conocido hasta aquí nos tiene descontentos; porque el espíritu moderno la comprende, y se identifica con ella; porque los insufribles desaciertos que se cometen la llaman; porque el estado ruinoso del país la requiere; porque las injusticias existentes la exigen; porque la miseria general la recuerda; porque la pide el buen régimen; porque el pueblo la proclama, y porque el progreso la impone!

Ahora bien: hay que prepararse cuando llegue el momento apetecido; hay que recibir dignamente á la que dignamente viene entre nosotros; hay que dar una prueba de virilidad manifestándonos todo lo fuertes que en realidad somos, y de energía, inutilizando todo aquello que á nuestro propósito elevado ha de oponerse.

¡Jefes del gran partido fraternal!.. tened presente que no basta hacer el sacrificio de vuestro mando, sino que es preciso secundar con todas vuestras disposiciones las órdenes de aquel á quien incidentalmente habeis elegido para desempeñar la jefatura sobre los jefes.

Republicanos de todos los matices: emplead todas vuestras fuerzas y todos vuestros desvelos en hacer que desaparezcan de la vida real vuestros ya debilitados enemigos.

Pueblo español: huye de las alturas conquistadas, no por merecimientos personales, sino por la caprichosa casualidad que acompaña á todo nacimiento; agrúpate en torno del mérito efectivo, ganado palmo á palmo por sus poseedores, y consagrado al bien y al trabajo, factores esencialísimos, para el adelanto de la humanidad.

Criaturas todas; abrid los ojos á la luz de la razón, apartaos de los explotadores eternos, que á manera de sabandijas venenosas, chupan vuestro jugo y os comunican las impurezas de su baba. Fulminad el terrible anatema de vuestros odios implacables hacía aquel otro reptil llamado hipocresía, y encarnado en los impostores de la religión; consumid con el fuego de una regeneración radical, la maldita herencia de la esclavitud, de la ignorancia, de las preocupaciones y los errores todos, que os han legado los siglos de las cadenas, de la barbarie y del oscurantismo.

Despertad del horrible letargo en que yaceis, y formando un alto pedestal con los desordenados fragmentos delos antiguos moldes, subid á su cúspide, para desde allí bañaros en la refulgente luz de la ilustración, único baluarte donde reside el divino talismán que preserva a las naciones de las espantosas catástrofes producidas por la malevolencia de los tiranos, y de los falsificadores de las doctrinas sublimes basadas en la purísima moral de conciencias intachables.

Alza la frente, humanidad, y sobre todo, alza la frente, España, que tu redención se halla muy cerca, y es necesario que no quede malograda por la deficencia de tu proceder. No olvides que el ideal de la monarquía es la esclavitud, y el ideal de los neos, la hoguera.

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.

De *Las Regiones*.

Continuación del anterior.

Lo repetimos, poniendo por testigos á todos los habitantes de Teruel: instalados en el convento de Capuchinos situado en las afueras de esta ciudad, los Rdos. P. P. misioneros de la orden de San Vicente de Paul jamás se atrevieron á invadir estos muros, que siempre fueron baluarte de la libertad, hasta esta última cuaresma en que creyeron que la tierra estaba bastante bien preparada para recibir la sementera de sus misiones.

Durante esos años, que pudiéramos llamar de parcial retraimiento, nadie se ocupó de ellos, pasando para este vecindario poco menos que desapercibidos en la soledad de su retiro, y por lo que toca á nosotros solo una ó dos veces nos permitimos censurar su conducta con motivo de sus predicaciones anti-liberales y su feroz ensañamiento contra seres imposibilitados de poder defenderse, por su difícil situación, como el infeliz Giovannelli.

Cuando, después de tomar á Teruel como base de sus operaciones, atreviéronse á faltar desde el púlpito á respetables consideraciones sociales, apostrofando instituciones asistidas del derecho y amparadas por las leyes, inventando monstruosos ejemplos para atraer la difamación y el odio sobre determinadas colectividades, abusando del sacerdocio para lanzar anatemas y predisponer la opinión contra individuos que gozan legítimamente de todas las inmunidades del ciudadano; fué cuando nosotros, cansados de oir las quejas de unos y otros, escandalizados de tales abusos, nos creimos en el deber de protestar en la forma que lo hicimos en nuestro artículo «La política local,» con ménos dureza y mucho más comedimiento que los empleados por los Reverendos Padres.

La provocación, por consiguiente, partió de ellos, como casi en todas ocasiones, y en nuestra protesta nos concretamos á dar simplemente la voz de alerta, siquiera para no incurrir en el denigrante vicio de los que no se atreven á confesar los verdaderos sentimientos de su alma, ni á defender sus convicciones.

Pensamos en esta parte como Pablo Luis Courrier, que decia, confirmándolo con su ejemplo. «Dejaos injuriar, condenar, aprisionar; dejaos ahorcar, si fuese preciso, á trueque de dar á luz vuestro pensamiento. No es este un derecho, sino un deber. Todo el que piensa está obligado á manifestarse para el bien común; porque, si el pensamiento es bueno, se aplica; si es malo se corrige, y de todas suertes resulta provechoso.»

Pero como esto ni aun es tolerable para los que, queriendo encadenarlo todo á su intransijente absolutismo, no se avienen con nada que pueda oponerse á sus imposiciones, de ahí el que sobre haber partido de ellos la provocación se hayan desatado todos los furores de sus católicas bienaventuranzas contra los que hemos cometido la impiedad de defendernos de sus ataques.

Lo cual nos pone en el caso de exclamar, con uno de los inspiradores más ilustrados é integros de nuestro estimado colega *El Motín*.

«Parece mentira que hayamos llegado á este punto.....

»Que hayamos perdido la memoria, cuando aun resuenan en nuestros oidos las descargas de fusilamientos infames.

»Que veamos con indiferencia extenderse la red de conventos, fortalezas del absolutismo que nos aprisiona y nos deshonra.

»Que no pensemos sériamente en lo que significan las fiestas religiosas al aire libre, la resurrección de la milagrería, la insolencia y la procacidad del clero.

»Que no protestemos contra las ideas de exterminio que se vierten en los púlpitos, contra los gritos de rabia y sangre que resuenan en los templos.

»Que contemplemos impasibles el espectáculo de ver en presidio á hombres honrados, por atacar á los clérigos que preparan la guerra.

»Si, parece mentira todo esto, y, sin embargo, nada más cierto.

»Todos los esfuerzos de los gobiernos de la restauración se dirigen á proteger y alentar el carlismo.

»En sus decretos, en sus leyes, en sus disposiciones más insignificantes palpita el espíritu teocrático.

»Y ¿qué ha de suceder? Que los carlistas, en vez de echarse al campo, se atrincheran en los puestos públicos ó en los templos, y desde estos puntos nos dirigen sus tiros.

»Y el antifaz religioso les sirve para reunirse, contarse y organizarse, preparándose así para vencer las resistencias que pudiéramos oponerles mañana.

»Si fuera posible registrar hoy los conventos de frailes y monjas y reconocer las criptas de las iglesias, encontraríamos almacenadas ya toda clase de armas.

»Porque, eso sí, hay que recordarlo, aunque nos duela: son más activos y previsores que nosotros, y, cuando llega el caso, saben sacrificar sus diferencias personales.

»Y son más políticos también. La prueba está en que no han entrado todos en el gobierno, y que se combaten aparentemente para desorientarnos respecto á sus intenciones.

»Pero que llegue el momento de combatir, y los veremos darse la mano y unirse en apretado haz para disputarnos el triunfo, aprovechándose los de afuera de los medios que les proporcionen los de adentro.

»Esta es la verdadera situación, situación terrible que ha venido por nuestras divisiones, nuestra indiferencia, nuestra cobardía; por esta ceguera incomprensible que nos impide ver la sima hasta que caemos en ella.

»Sima en que hemos caido ya, y de la cual no saldremos sino por un esfuerzo gigantesco que rompa el círculo de hierro en que nos ha encerrado la teocracia.

»Sé que venceremos á los carlistas siempre que se echen al campo, más ¿á qué costa?

»A costa de lágrimas y sangre, de incendios y ruinas; matando la propiedad, interrumpiendo la vida económica y despertando en nuestro pueblo instintos salvajes de matanza y degüello.

»La seguridad que tenemos de vencerlos es lo que nos pierde, pues los dejamos hacer, y cuando acordamos es ya tarde para evitar que ocurran catástrofes sin cuento.

»Confiados ellos en que los gobiernos liberales no re atreven á contrarestar su propaganda siempre que la cubran con el manto religioso, con ese manto la cubren, y conspiran impunemente.

»Se les permite contarse en las romerías, provocarnos en sus rosarios callejeros, organizarse en las asociaciones religiosas, y, á pretexto de misiones y novenas, insultarnos desde el púlpito, haciendo hábil amalgama del espíritu religioso con el político.

»Y cuando la ocasión llegue, se lanzarán al campo llenos de esperanza, por dejar detrás al cura, que mantendrá el entusiasmo bélico en los que no vayan á campaña, recaudará fondos y hará creer á los ignorantes que es guerra santa la que sostienen.

»Y cada iglesia se convertirá en baluarte inexpugnable desde donde nos dispararán tiros de odio y maldiciones; y cada convento en taller de efectos de guerra; y las manos se cruzaran sobre el pecho para pedir al cielo el aniquilamiento de los liberales, y los labios se abrirán para maldecirnos.

»Cierto que á pesar de esto los vencemos siempre: pero ¿á costa de qué? vuelvo á preguntar. A costa de nuestra vida, nuestro bienestar y nuestro reposo.

»Por eso me preocupan sus amenazas, por eso combato el espíritu que los anima y por eso desearía que todos los liberales, absolutamente todos, nos uniéramos hoy para precaver, como nos unimos ayer y nos uniremos mañana para combatir.»

Y como todas estas funestas verdades están señaladas en la historia con horribles é indelebles caracteres de sangre, hubimos de mostrarnos refractarios á la campaña de los Rdos. Padres misioneros de la orden de San Vicente de Paul, que se lanzaron á hacer ostentación de toda suerte de manifestaciones públicas, combatiendo con hábil maña la libertad y anatematizando con la mayor ferocidad á los masones.

Pero ¿cuando levantamos nuestra voz en tal sentido? Despues de haber sido provocados por ellos inconsideradamente.

Con la particularidad de que nuestras censuras se dirigieron principalmente á uno de los órganos de la prensa local, que se llama republicano, por las razones que con la debida oportunidad expusimos, atemperándonos á las buenas formas y demás condiciones que nos prescriben las reglas del periodismo, hasta que nos vimos sorprendidos por el inclasificable ataque del intruso *Torrecilla*, á lo cual hay que añadir las aseveraciones sangrientas de *La Revista Católica*.

De manera que el que quiera tomarse la molestia de inquirir quienes fueron los causantes de la lucha empeñada entre nosotros y la pleyade de hipócritas que se agrupan en torno de una bandera que está muy lejos de preconizar la religión augusta que con sus contumaces actos torpemente mancillan, encontrará claramente: 1.° Que los Rdos. P. P. misioneros se anticiparon á hacernos blanco de sus predicaciones, procurando atraer sobre nosotros todos los huracanes de sus profundos odios; 2.° Que *La Revista Católica* se ensañó con nosotros sin que la hubiésemos atacado á ella directamente; 3.° Que un tal *Torrecilla* se lanzó contra nosotros, sin que le afectaran particularmente á él nuestras apreciaciones, en términos los más ultrajantes é injuriosos, amparándose en el pseudónimo.

Hecho constar esto, y puesto de manifiesto una vez más la razón que nos asiste, no será nuestra la culpa si en nuestra defensa empleamos todos cuantos medios esten á nuestro alcance, aceptando desde ahora todas cuantas consecuencias puedan sobrevenir de una guerra sin cuartel provocada por tales elementos en el paroxismo de su reaccionaria hidrofobia.

Iremos hasta donde se nos lleve.

Protesta.

En Sevilla se ha publicado la siguiente:

«Sevillanos:

»Descansad tranquilos; merced á nuestro excelentísimo Ayuntamiento, que tan celoso se muestra de nuestra prosperidad y grandeza, hemos conseguido hacer el más soberano ridículo ante la Europa civilizada, que podrá señalarnos ante todo el mundo como la ciudad más influida por el fanatismo religioso y la más levítica; y este pueblo, tan inclito en la historia de las libertades patrias, por una deplorable genialidad de nuestros ediles (que ni siquiera han podido medir su alcance) se ofrece de albergue al soberano pontífice sucesor de Alejandro VI y Urbano VIII, comprometiendo con tal acto nuestras cordiales relaciones con nuestra hermana Italia, cuyo gobierno no podrá menos de llamar la atención del nuestro por medio de notas diplomáticas, y todo esto debido á un acto ilegal realizado por los concejales sevillanos, por el cual debieran merecer la destitución y exigírseles las debidas responsabilidades.

»Pasar sin protesta este hecho, un pueblo como el nuestro, que cuenta con más de cuarenta mil republicanos que elevarían una estátua á Giordano Bruno, seria dar una muestra de indiferencia y de flaqueza que no correspondería á los antecedentes históricos liberales de la ciudad de Sevilla, y por tanto desautorizamos á los individuos del ayuntamiento por el acto absurdo de ofrecer al soberano pontífice romano lo que no está en sus facultades cumplir, pues la siempre libre ciudad de Sevilla no es un fondo de sus ediles, sino una ciudad civilizada, digna de tener mejores administradores que los actuales, cuya torpeza motiva la razón de esta protesta.

»Sevilla 25 de Julio de 1889.—Por todos los republicanos: Mariano López Suárez.—Gregorio G.ª de Meneses.—Julio Fernández Mateo.—Victor Dodero.—Carlos Parra.—Miguel Barea y Aranda.»

Resplandores.

Hemos recibido una atenta carta del Administrador en propiedad de este Correccional don Narciso Guillen Andreu, en la que nos suplica dejemos de ocuparnos de su asunto, lamentándose en ella de las censuras que se han dirijido á varias entidades de esta localidad.

Con gusto accederíamos á lo pretendido por el Sr. Guillen si sólo fuese él el perjudicado, ya que así nos lo pide; pero ha de dispensarnos en esta ocasión, puesto que el perjuicio alcanza también á uno de nuestros amigos, y por tanto hemos prometido no dejar tan sólo un número de ocuparnos de este asunto, y lo cumpliremos, máxime cuando lo haríamos por un desconocido.

Nuestra misión en la prensa, es denunciar hechos escandalosos como el presente y aplaudir los actos de justicia, aunque estos sean ejecutados por nuestros enemigos políticos.

Creemos se dará por satisfecho con esta contestación el Sr. Guillen.

«:»

Desde el día 30 de Julio quedó abierto el pago para las clases pasivas que cobran sus haberes por la Depositaría de esta provincia, en la forma siguiente: día 1.° Pensiones remuneratorias; 2. Cesantes, jubilados y exclaustrados; 3. Monte-Pío civil; 5. Monte-Pío militar; 6. Retirados de guerra y marina; 7 y 8 todas las nóminas sin distinción y retenciones.

«:»

El lúnes marchó á Madrid en comisión el Sr. D. Simeón Calvo, Alcalde ejerciente, á fin de ultimar los detalles que deben faltar todavía, para conseguir en definitiva la orden de que se reconstruya el muro de la calle de San Francisco por cuenta del Estado.

Quiera Dios que su viaje no sea infructuoso.

«:»

Por la ausencia del Sr. Calvo ha quedado encargado de la Alcaldía el tercer Teniente, don Francisco Estéban Itúrbide.

«:»

El martes marcharon á Calatayud los ingenieros del ferrocarril en proyecto, Calatayud-Teruel-Sagunto, después de haber estado entre nosotros cinco dias.

Dícese que no han pasado á recorrer Teruel-Sagunto, porque el concesionario Sr. Greenhill los tiene citados en Calatayud, para recorrer juntos toda la línea.

«:»

Sr. Alcalde. Ya que tan amable se muestra usted y tanto caso hace de la prensa, éco fiel de la opinión, que con solamente indicarlo ya ha ordenado desapareciera el guarda-cantón que había á la entrada del paseo del Ovalo, seria conveniente al buen nombre de Teruel y á la educación que sus hijos deben tener, que destinase un agente de su autoridad con órdenes terminantes para que tanto los pequeños como los grandes no molesten á los que tranquilamente pasean en aquel punto.

Es vergonzoso presenciar las batallas que se arman entre ellos, los silvidos y las corridas de toros que llevan á efecto, metiéndose entre los pies y hasta haciendo caer á las señoras.

Si V. presenciara un dia estos escándalos, de seguro los prohibia enseguida.

«:»

Por consecuencia de las economías que el Gobierno piensa introducir en todos los ramos, ha quedado suprimido el Cuerpo de Seguridad, los inspectores de Hacienda de las Subalternas, varias plazas en la Administración de Propiedades y alguno que otro portero.

Para que los servicios no queden pendientes se nombrarán vigilantes de órden público, Inspectores provinciales en vez de Subalternos, y las plazas vacantes en una Administración se aumentan en la otra.

Es decir, economías nulas, rompiéndose el hilo por lo delgado.

«:»

Han quedado, por virtud de las supresiones de empleos en Hacienda, en la Administración de Impuestos de esta provincia, cuatro empleados; dos oficiales y dos escribientes, quedando para la Dirección de ellos el Jefe ó Administrador con 4000 pesetas de sueldo.

En cambio han aumentado en la de Contribuciones mucho más personal, bajo las órdenes del actual, pero llamando la atención que la Sección de Inspectores se componga de siete con Jefe de 3000 pesetas.

Es decir que para 4 un Jefe con 4000 pesetas y para 7 otro con 3000.

Así es como se ha de notar en las cuentas de este ejercicio las economías, por lo cual decimos antes que las supresiones se reducirán á porteros y escribientes.

«:»

Según noticias el Secretario de la Junta de Instrucción pública de esta provincia D. Joaquin Villarroya, hace unos dias que falta de la oficina sin que nadie nos haya dado razón de su paradero.

Creemos que de haberse ausentado de esta capital lo habrá hecho con la oportuna licencia, pues no se concibe que de otra manera pueda verificarlo, sin embargo de que no nos extrañaria, puesto que es un ciudadano que le importa poco lo que pueda decirse de él.

Asi se explica el retraso que se observa en los asuntos que pasan por su oficina, de lo cual nos hemos hecho eco en distintas ocasiones.

¡Pobres maestros! en buenas manos están encomendados vuestros intereses.

Por hoy solo nos concretaremos á llamar la atención de quien corresponda, para que se averigue el paradero del citado funcionario, y si como suponemos se ha ausentado de la capital sin la correspondiente autorización, se le forme el oportuno expediente por abandono de destino y que sufra las consecuencias; que la provincia no paga á sus dependientes para que la abandonen de esa manera, máxime cuando nos consta que muchos asuntos yacen en el panteón del olvido.

Valencia 30 Julio 1889.

Sr. Director de LA ANTORCHA.

Muy señor mio: En el número 74 de *El Turolense* correspondiente al domingo 28 de Julio último se encabeza un artículo titulado *El sepelio de la vergüenza por La Antorcha.*

El articulista, en su deseo de apostrofar á todos, mezcla hasta á los lectores de LA ANTORCHA, sin tener en cuenta que todo el que tenga vista puede leer, y los ciegos oir.

De todo cuanto se ha escrito hasta nuestros dias, ha aprendido cuanto la sociedad sabe; hay escritos que ilustran y son un bien para la humanidad, y otros como el del articulista del Sepelio, que son un mal, y digalo su primer párrafo.

Atrevimiento se necesita para lanzar en público que perder la *vida es perderlo todo*..... ¿Y nuestras almas? ¿no son nada? solo puede admitirse en un materialista anti-cristiano.

Claramente demuestras, articulista del Sepelio, que no fuiste á oir la palabra divina de la misión y las conferencias del Padre Marroquin en la pasada cuaresma.

Allí hubieras sabido que la vida de la criatura es tan corta y pasajera, que parece un sueño; que la vida eterna, es la del alma que estará sujeta al fallo que el Todopoderoso le dé, según haya cumplido sus mandamientos.

Allí habrias aprendido á respetar como buen cristiano á Dios, á la sociedad y á tus mayores, y nunca aconsejarias venganza.

Allí hubieras visto un sacerdote que ocupaba la cátedra del espiritu santo, que con palabras cariñosas y con lagrimas al parecer como huevos que discurrian por sus mejillas, suplicaba á su auditorio que no tuvieran rencor ni odio á su semejante, que nuestro Señor Jesucristo perdonó en el monte Calvario á los judios que le injuriaron, maltrataron y crucificaron, y sin embargo moribundo elevó los ojos al cielo y exclamó *padre mio, perdonadlos que no saben lo que se hacen.*

Con qué calor no diria el buen ministro del Señor estas palabras, que al lado mio habia un hombre llorando como una Magdalena, y sin conocerme ni importarme nada sus lágrimas, me dijo:—Caballero, no se extrañe de verme llorar, hace 31 años que no me confieso, porque no quiero perdonar á mi muger, porque la ingrata...—Pues debe hacerlo, por que todo ha de perdonarse, según mandato de Dios, so pena de no hallar misericordia ante el tribunal del Todopoderoso, le contesté.—Pues esta noche la perdono en la confesión, y mañana con la nota de cumplido marcho á que me la entregue el cura...—¿De dónde?—Y sin contestarme se dirigió al confesionario.

Ruego, Sr. Director, dirija al articulista del *Sepelio* unos parrafitos encomendándole que si quiere ser buen cristiano y provechoso para la sociedad, vaya á oir la palabra divina, y estoy seguro que modificará su manera tan poco culta de sus escritos, y aprenderá á tener liberalidad con sus semejantes.

Mucho me alegraria que en la caja mortuoria cuya cinta llevaba LA ANTORCHA, se encerrara la pluma y demás efectos de escritorio del articulista de *El Sepelio*, pues lo que emponzoña á la sociedad, debe podrirse á gran profundidad de la tierra para que los miasmas no inficionen la atmósfera.—¿Quién tiene menos vergüenza?

Sale el correo y no tengo tiempo para más; continuaré mi tarea.

Un lector de LA ANTORCHA.

España en la Exposición Universal de 1889.

París 29 de Julio de 1889.

Sr. Director.—Muy señor mio: más que los lectores de ese periódico, deseo yo terminarla en cierto modo, minuciosa descripción, que del Campo de Marte vengo haciendo, pero no habrán ustedes olvidado que hay 109 construcciones en esta inmensa área, y si he de decir algo de cada una, ni en esta, ni en la carta próxima, puedo entrar en la descripción de los palacios, para ocuparme luego minuciosamente del Trocadero, del quai d'Orsay y de la Esplanada de los Inválidos. Como el tiempo no perdona lo que se hace sin él, forzoso será que á partir de esta fecha, envie á tres cartas semanales, si he concluir mi descripción, antes de que la Exposición termine, y si he de dar á ustedes las noticias más importantes de lo que por aqui ocurre.

A bien que concluido el debate politico, y en la época de calma en que entramos, han de poder ustedes disponer de más espacio para estas indigestas cartas.

Haiti, ha construido á la derecha de la torre Eiffel un pabellón bastante modesto, y en el que realmente hay poco que admirar: la universalidad de las Exposiciones produce algunas veces que vengan á ellas exhibiciones bien poco importantes; así como el empeño, de que sean muy grandes, convierte alguna de sus partes en verdaderos bazares, y algo de esto ocurre con el pabellón de las Fraguas del Norte, con el Dillemón, con los mármoles de d'Ossant, con el chalet Perupon, donde se exhiben tejas y cacharros que nada tienen de sorprendentes, con el Betón Coignet, con las tuberias de Brault, los mármoles de Daval, y otras edificaciones de las que componen la turbamulta del Campo de Marte, y que solo menciono para demostrar á ustedes que voy viendo la Exposición despacio y que no escribo cartas de París desde Madrid, Saint Jean de Luz ó Móstoles, como hacen otros Corresponsales.

Y como mi principal objeto en estas cartas es hablar de España, y no tengo todavía los Catálogos de las Repúblicas que me falta describir para concluir el Campo de Marte, me ocuparé de nuestra pátria.

Muchas veces he dicho que en nuestra Exposición Colonial, que deja bastante que desear, Cuba que ha dispuesto de más de 20.000 duros para hacer su Exposición, ha hecho una cosa muy mediana, mucho más, si se considera que solo ha traido 53 expositores, que estos se han pagado sus vitrinas, y que por consecuencia para hacer la instalación, es decir para armarlas, colocar los productos y pagar una tercera parte del hangar—que se llama enfáticamente Pabellón de Colonias—ha venido cada expositor á costar al Estado 377 pesos.

Puerto-Rico, ha estado lleno de buenas intenciones. Primero mandó un solo saco de café, posteriormente y hace muy pocos dias llegaron los Comisionados de las Cámaras de Comercio de la capital y de Ponce, y se ocupan activamente de hacer la instalación, parte en el llamado Pabellén de Colonias y parte en el de Alimentación. Puerto-Rico, ha tenido menos crédito que Cuba, puesto que solo tiene 10.000 pesos, y según el Catálogo 77 expositores, y digo según el Catálogo porque estamos á 23 de Julio, se abrió la Exposición el 6 de Mayo, y todavia están comenzando á instalarse. Filipinas, ya lo he dicho en otras ocasiones, es de nuestras Colonias la que ha hecho más esfuerzos.

En Bellas Artes, ha presentado cuadros importantes: Juan Luna, el conocido autor del Spoliarium, ha exhibido retratos muy notables y su célebre Himeneo; La Barca de Aqueronte, de Félix Hidalgo, es un lienzo lleno de originalidad, y el busto de Legaspy hecho por Pardo de Tavera (Félix) demuestra que los Filipinos, asi cultivan la pintura como la escultura.

En productos naturales, hace una exposición muy notable. Los Sres. Ayala y Compañia al frente de cuya casa está el distinguido químico D. A. del Rosario, han presentado alcoholes y aguardientes de una pureza y corrección irreprochables. Regino Garcia, presenta 147 variedades de arroz y una notable colección de peces y otra de moluscos que están llamando la atencion de los inteligentes, otro Garcia—D. Pio—exhibe una curiosa série de productos agricolas, Federico Calero un muestrario con 9 tipos de añil que ya han merecido premios en otras Exposiciones, Gil Mozar, presenta dulces filipinos en almibar, y respecto á tabaco ya he hecho notar la importancia de la instalación de la Compañia General de Tabacos de Filipinas, cada dia más visitada por el público.

En Artes Liberales—y llamo la atención de mis lectores, sobre la cultura que acusa, la preferencia que dan los Filipinos á las Bellas Artes y á los trabajos intelectuales—se han presentado obras de los Sres. Isabelo de los Reyes, Federico Rubio, Sebastian Vidal y otros.

En Diversas Industrias, además de los márfiles y de la silleria que expone la casa Levy, y de que ya me he ocupado, hay un curioso baul antiguo, del Sr. Gandinez, guarniciones muy notables de Vicente Gimeno. No es posible, sin convertir estas cartas en un Catálogo indigesto, ir minuciosamente describiendo, cuanto se encierra en la exposición filipina, pero bien merece aquel pais, tan español y tan cariñoso para la madre pátria, que en España se sepa el esfuerzo que ha hecho; como merece un aplauso, por la forma en que lo ha realizado el Representante de la Cámara de Comercio de Manila, D. Pardo de Tavera.

Continúa el Jurado sus trabajos con actividad, y el Español está satisfecho de los resultados que va obteniendo. No adelanto noticias sobre las medallas obtenidas, porque ni las tengo oficiales, ni puedo ni quiero meterme en esta lucha de pequeñas ambiciones, ni escribo para satisfacer vanidades personales. La nuestra nacional debe estar satisfecha con el nombramiento del Sr. Navarro Reverter para Vicepresidente del importante Grupo de Alimentación. El Presidente Mr. Pasteur.

Blasco, hace en *La Epoca* un artículo lleno de gracia, como todos los suyos, y de injusticia como algunos. No trata bien á España: lástima que un escritor tan distinguido, se confunda con los cursis que en pasando algún tiempo en París y en acostumbrándose á decir farmacie por botica y *poches* por bolsillos, encuentran malo todo lo español.

En el Circo de Invierno, se ha inaugurado una série de fiestas españolas que han tenido un éxito completo. Todo París irá á ver aquellas bailarinas, aquellos grupos llenos de arte y de pintoresco, y á oir la Estudiantina y la rondalla que han hecho verdadero fanatismo. Boulanger es candidato por 80 circunscripciones á los Consejos Generales. Estos son otros López. De usted atento S. S.

Garci Fernández.

Precios corrientes del mercado de ayer.

Chamorra á 27 reales fanega.
Trigo royo 25 id. id.
Candial á 26 id. id.
Jeja á 23 id. id.
Morcacho á 18 id. id.
Centeno á 14,75 id. id.
Cebada á 12 id. id.
Abena á 14 id, id.
Harina de 1.ª 17 reales arroba.
Id. de 2.ª 16 id. id.
Arroz á 19 id. id.
Garbanzos de Castilla á 56 reales arroba.
Judias á 20 id. id.
Azucar blanco á 60 id. id.
Id. terciado á 54 id. id.
Aceite á 50 id. id.
Vino de Cariñena á 14 rs. cántaro.
Id. del reino á 10 id. id.
Bacalao á 42 rs. arroba.
Carne de carnero, 1'60 pesetas kilo.
Tocino añejo á 3 pesetas id. id.

Imp. de LA CONCORDIA.
á cargo de Joaquin Castillo.

ANUNCIOS.